



**VV. AA., *Mujeres
protagonistas de nuestra
historia, México, Secretaría de
Cultura, Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México,*
2018, pp. 268**

Eduardo Torres Alonso

Universidad Nacional Autónoma de México

etorres@unam.mx

Mujeres protagonistas de nuestra historia, obra colectiva editada por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, reúne una decena de estampas de escritoras, políticas, activistas y periodistas, que ofrecen al lector una manera distinta de la historia, ya no centrada en las acciones emprendidas por los hombres, sino en aquellas mujeres que trascendieron el ámbito privado, considerado el espacio “natural” de la mujer.

Guadalupe Jiménez Codinach acometió la tarea de escribir la semblanza de María Josefa Ortiz de Domínguez. Los datos existentes sobre Ortiz de Domínguez son confusos. Algunos señalan que nació en septiembre de 1768; otros, que en marzo de 1771; unos más que en 1768. Incluso, en el decreto presidencial que dispuso inscribir en letras de oro su nombre en el Congreso de la Unión se menciona que nació entre 1773 y 1775. Sin embargo, en 1992 se disiparon las dudas cuando Gabriel Agraz García de Alba publicó la fe de bautismo en donde se consigna que nació el 22 de abril de 1773. Contrajo nupcias en 1793 con Miguel Domínguez quien, a la postre, sería nombrado corregidor de Querétaro por el virrey Félix Berenguer Marquina, razón por la cual fue conocida como la corregidora. Ella participó activamente en la conspiración de la independencia de Nueva España. Por su capacidad de persuasión en favor de la causa independentista fue comparada con Ana Bolena por el clérigo José Beristáin y Souza. Josefa Ortiz estuvo siete años en prisión por su militancia insurgente. Al triunfar el movimiento y erigirse el primer imperio, encabezado por Agustín de Iturbide, rechazó recompensa alguna por sus servicios en el movimiento en favor de la insurgencia. Ella falleció en 1829 y años más tarde, el Congreso de Querétaro la nombró.

La aproximación a la vida de Leona Vicario la realizó Alicia Tecuanhey Sandoval. María de la Soledad Leona Camila Vicario Fernández de San Salvador nació el 10 de abril de 1789 y tuvo una vida cómoda. Las actividades profesionales del padre y el núcleo materno la ubicaron en la élite de la capital del virreinato, formada por altos funcionarios de corporaciones y administración real. Leona Vicario fue una niña con dotes naturales excepcionales: inteligencia, distinción, capacidad de abstracción. Vicario se adhirió a la causa por la independencia de Nueva España. Abrazó la causa de José María Morelos, continuador de las acciones de Miguel Hidalgo. Ella se transformó en la más famosa heroína de la insurgencia. Desde 1827 fue objeto de reconocimientos públicos. Se convirtió en un símbolo. No hay duda: fue honorable, de claras convicciones, comprometida con el apoyo a la lucha. Su arrojo y valentía superaron los límites de su propio género.

El análisis de las biografías que escribieron Artemio del Valle-Arizpe y César Alejandro Martínez de María Ignacia Rodríguez y Osorio Barba, mejor conocida como la *Güera Rodríguez*, es el objetivo del texto de Anne Staples. Al igual que Ortiz de Domínguez y Vicario, tenía una posición acomodada en la sociedad, apoyó la causa insurgente y rompió el molde femenino de la época. Su vida fue polémica para la sociedad tradicional: se casó tres veces por haber enviudado en dos ocasiones. Fue acusada de adulterio ante la Inquisición, pero el tribunal no la sentenció porque amenazó con hacer públicos los amoríos del inquisidor con su monaguillo. Más aún, el polímata Alexander von Humboldt la consideró la mujer más hermosa que había conocido en sus viajes. Fue, sin duda, una mujer disruptiva: fue modelo de Manuel Tolsá para la Virgen de Dolores en la iglesia de La Profesa; partidaria de Miguel Hidalgo, y su casa fue centro de reuniones políticas.

Patricia Galeana realizó la semblanza de Margarita Maza quien es una de las pocas mujeres de la época de la Reforma que ha recibido reconocimiento. Participó, junto con su esposo, Benito Juárez, en la defensa de la laicidad del Estado. Al fallecer, en 1871, la sociedad mexicana, sin distinción de partidos, la reconoció como una mujer eminente, a excepción de la Iglesia. Además, por su participación como representante de México en Estados Unidos, sus reflexiones políticas, la defensa del republicanismo, la crítica al fanatismo religioso, fue llamada Madre de la Patria. La nota biográfica de Laureana Wright es de la autoría de María de Lourdes Alvarado. Wright fue directora de la revista *América Literaria* y el semanario femenino *Violetas del Anáhuac*. Fue una sufragista convencida: realizó la difusión de los avances en esta materia alcanzados en otros países y buscó la igualdad de derechos para mujeres y hombres. Su acuciosa labor de investigación y su interés por el legado de las mujeres, la hizo escribir *Mujeres notables mexicanas*, en donde se rescató la vida y obra de quienes destacaron desde el periodo de la Conquista hasta los últimos años del siglo XIX.

Sara Sefchovich, por su parte, firma la semblanza de Sara Pérez Romero, esposa de Francisco I. Madero. Al igual que Margarita Maza, el rol que desempeñó Pérez Romero no fue el de una esposa tradicional: rompió el cerco del espacio privado para participar activamente en las actividades políticas, organizar manifestaciones y ayudar a las organizadoras de los clubes políticos. Su intensa presencia en la vida mexicana mermó al ser asesinado su esposo. El clima político le fue contrario y decidió exiliarse en Cuba, primero, y en Estados Unidos, después, atendiendo solamente actividades privadas. La semblanza biográfica de la poeta, periodista, feminista y revolucionaria Dolores Jiménez y Muro fue elaborada por Elvira Hernández Carballido. Jiménez y Muro fue una convencida antirreeleccionista y creó el club femenino Hijas de Cuauhtémoc. Por ello, sufrió la persecución y el encarcelamiento. Participó en la redacción del Plan de Tacubaya, exigiendo la libertad de imprenta, el voto libre y la no reelección. Fue fundadora de los semanarios *La mujer mexicana* y, entre 1913 y 1914, *La voz de Juárez*. También colaboró en el periódico *Anáhuac de los Socialistas Mexicanos*, en el que criticó al gobierno de Victoriano Huerta, razón por la que fue encarcelada nuevamente. Al salir del encierro se unió a las fuerzas de Emiliano Zapata.

El examen de la vida y obra de la maestra normalista y revolucionaria Juana Belén Gutiérrez, fue realizado por Ana Lau Jaiven. Juana fue una escritora notable, colaboró en el *Diario del Hogar* y *El Hijo del Ahuizote*, escribió un reportaje sobre las condiciones infrahumanas de los mineros de La Esmeralda en Minas Nuevas le hizo que la encarcelaran. Fundó el club liberal Benito Juárez y el semanario *Vésper*. Juana Belén se adhirió a la revolución maderista con los clubes políticos Amigas del Pueblo e Hijas de Cuauhtémoc. Emiliano Zapata le confirió el grado de coronela en el Regimiento Victoria. Poco después fue encarcelada. Belén fue una sufragista comprometida. Rosa María Valles hizo la biografía de Hermila Galindo, quien fuera la primera candidata a una diputación federal en México. Galindo propuso la modificación del artículo 34 de la Constitución mexicana para otorgar el voto a las mujeres en vísperas de su promulgación. Al ocurrir el asesinato del presidente Francisco I. Madero, participó activamente en la revolución constitucionalista, encabezada por Venustiano Carranza. Buscando promover la emancipación de las mujeres, fundó el club político de Admiradoras de Juárez en 1904. Ejerció el periodismo y creó el semanario *La Mujer Moderna*, en el que sintetizó los propósitos de la lucha feminista.

Finalmente, el texto cierra con la semblanza de Griselda Álvarez, la primera gobernadora de una entidad federativa en la historia de México, escrito por Patricia Galeana. Desafió las reglas de la sociedad patriarcal y machista. Griselda participó en la marcha del silencio encabezada por el rector Javier Barros Sierra en 1968. Fue miembro de la primera organización de universitarias feministas, hoy *Graduate Women International* y presidenta

honoraria vitalicia de la Federación Mexicana de Universitarias. En 1977 se convirtió en senadora por Colima para la L Legislatura. Asumió el cargo de gobernadora de Colima en 1979. Fue, además, una poeta muy destacada. Salvador Novo, uno de los mayores críticos literarios la llegó a considerar con Sor Juana.

El libro comentado ayuda a ver la historia nacional con otros ojos: haciendo visibles las acciones y decisiones de algunas mujeres, y las circunstancias que atravesaron. Además, viene a enriquecer la aún poca producción académica mexicana en torno a la historia de las mujeres, recuperando el papel de este grupo social en diversas clases y momentos históricos.